



Capítulo 710: Partida



A la mañana siguiente, Sunny se despertó de un humor extraño. Sabiendo que se acercaban al final de la Pesadilla, y, tal vez, a la suya propia, había esperado ser consumido por una sombría inquietud. Pero, sorprendentemente, Sunny se sintió bien. Era como si el alcance de la batalla que se avecinaba fuera simplemente demasiado grande para ser evaluado, y por lo tanto, su mente no se había molestado en absoluto.

En cambio, tenía problemas prácticos que necesitaba resolver. Sunny todavía no se sentía completamente cómodo en su nuevo cuerpo, después de todo, apenas tenía tiempo para acostumbrarse a su tamaño y peso. Los próximos días iban a ser cruciales, en ese sentido.

Sus ropas anteriores se habían rasgado cuando evolucionó, por lo que Sunny convocó al Sudario del Titiritero para que se envolviera alrededor de su imponente cuerpo. Aunque no era tan poderoso como sus otras armaduras, la Sábana Santa era mucho más cómoda. Fue un poco nostálgico usar la armadura ligera una vez más, pero también un poco triste verla relegada a servir como un traje de entrenamiento de buena fe.

Recordando cómo había planeado masacrar a innumerables Criaturas de Pesadilla inactivas mientras era invulnerable gracias a su nueva e increíble armadura Despertada del quinto nivel hace solo unos años, Sunny sonrió con nostalgia y salió de su habitación.

El Santuario parecía... diferente, de alguna manera.

El anillo de menhires gigantes era el mismo, al igual que el hermoso jardín. Sin embargo, las personas que vivían en el antiguo santuario habían cambiado. Estaban apresurados y llenos de miedo, moviéndose con velocidad aterrorizada y determinación febril.

Sunny notó algunas caras familiares. La anciana que había visto en su primer día aquí estaba sola, con una mirada perdida en su rostro. La joven llevaba al niño asustado en sus manos y una pesada mochila en la espalda. El amable hombre con una barba bien recortada apretaba los dientes, su mano descansaba sobre la empuñadura gastada de su espada.

Suspiró y miró hacia otro lado.

Un Trascendente inmortal había comenzado esta guerra para liberar a un demonio de una prisión construida por un dios... Pero estas pequeñas personas eran las que más iban a sufrir como resultado. De hecho, ellos habían sido los que más habían





sufrido a lo largo de todo esto, desde la destrucción del Reino de la Esperanza hasta la locura con la que había maldecido esta tierra, hasta ahora.

Él mismo había sido una de las personas pequeñas, una vez...

Ahora, él era un demonio destruyendo sus vidas.

Sunny permaneció inmóvil por unos momentos, luego miró hacia arriba al sonido de pasos que se acercaban a él. Vio a Effie y Kai, ambos con sus armaduras y mochilas, como si estuvieran listos para ir a una larga cacería.

Levantó las cejas.

"... ¿Vas a alguna parte?"

La niña miró al lisiado enmascarado y luego se encogió de hombros. Kai, mientras tanto, sonrió... aunque Sunny no podía ver su rostro, podía decirlo por sus ojos.

También se dio cuenta de que la sonrisa estaba teñida de tristeza.

El arquero simplemente asintió.

"Sí ... nos vamos".

Vaciló por un momento, luego agregó:

"No por mucho tiempo, por supuesto. Volveremos antes de que termine la semana. Lo ves... el Santuario, era un refugio para aquellos que querían encontrar la paz en esta tierra de locura. Pero ahora que Noctis comenzó una guerra y tanto la Legión del Sol como los Belicistas están marchando para arrasarla, ese refugio ya no existe".

Effie negó con la cabeza y luego suspiró.

"El oeste pertenece a los cultos en guerra de la Guerra y el Sol, el sur está abandonado y superado por Nightmare Creatures, el norte ... Bueno, ya sabes. Estos pobres tontos no tienen otro lugar a donde ir. Entonces, vamos a guiarlos a una de las Grandes Cadenas y ayudarlos a cruzar al otro lado. Y deja atrás el Reino de la Esperanza, para siempre".

Se rascó la nuca y luego dijo pensativa:

"... En realidad, ni siquiera estamos seguros de si la Pesadilla llega tan lejos. Tal vez no haya nada por ahí, más allá de la Isla Encadenada. Y sí, sabemos que estas personas ni siquiera son reales. Todavía... pensamos que al menos lo intentaríamos. Cassie incluso fue y convenció a Noctis para que le prestara el barco, para ayudar a transportarlos". Sunny la miró fijamente, sorprendida. La niña levantó la barbilla:

"¿Qué? Sé que es estúpido. La gente necesita hacer cosas estúpidas a veces, ¿sabes?"





Lentamente negó con la cabeza.

"... No. En realidad, no creo que sea estúpido en absoluto. Es solo... Ustedes tres se van, entonces, ¿por qué no me invitaron también?"

Effie sonrió.

"¡Tienes cosas que hacer! ¿Cómo te vas a acostumbrar a ese cuerpo larguirucho tuyo mientras cuidas a un grupo de refugiados? Entonces, no seas perezoso y haz que esa novia tuya de piedra te golpee negro y azul mientras no estamos. Tenemos una cita con dos ejércitos enteros dentro de una semana, ¿recuerdas?"

Sunny hizo una mueca amarga y luego miró hacia otro lado.

"Créeme, lo recuerdo. Voy a entrenar duro".

Kai lo agarró por el hombro por un momento, bueno, la parte superior de uno de sus brazos inferiores que estaban a su alcance, de todos modos, y luego, los dos se alejaron sin decir nada más. No había necesidad de decir adiós.

Con ellos fuera, Sunny de repente se sintió un poco... extraviado.

Sacudiendo la cabeza, se quitó los pensamientos estúpidos de la cabeza y caminó hacia el centro del jardín, con la intención de pasar el resto del día practicando con la Visión Cruel. Saint probablemente también se habría curado lo suficiente como para ser convocado... Entonces, tenía mucho trabajo por delante.

Al encontrar un lugar apartado cerca del lago claro, Sunny pasó por el intenso conjunto de pasos y ejercicios que había desarrollado para acondicionar su cuerpo para la Danza de las Sombras. Por supuesto, eso había estado en su cuerpo humano. El engendro de las sombras, mientras tanto, era una bestia muy diferente... o mejor dicho, diablo.

A pesar de su tamaño, el cuerpo demacrado del diablo era increíblemente ágil y rápido. También era capaz de estallidos de fuerza monstruosa y explosiva que dejarían a muchas personas aturcidas. Además, era en sí mismo un arma: con sus garras, garras, colmillos y cuernos, Sunny era capaz de infligir mucho daño incluso desarmado.

Incluso podía matar cosas con la púa al final de su cola.

Después de esa sesión de práctica inicial, convocó a Saint y comenzó el entrenamiento real.

Mientras entrenaban, Sunny observó la partida de los habitantes del Santuario. Se fueron en una columna, con Kai al frente y Effie caminando detrás. Algunos llevaban sus escasas pertenencias, mientras que otros tenían las manos vacías. Algunos lloraron, mientras que otros permanecieron en silencio y estoicos.

Algunos incluso sonrieron.





Por encima de ellos, el barco volador se movía, llevando a los que no podían caminar. Sunny no podía ver, pero sabía que Cassie lo estaba controlando. Por un momento, sintió curiosidad por saber cómo podía comunicarse con las Sailor Dolls... sin embargo, esa breve distracción le costó caro cuando Saint le dio un doloroso golpe en el abdomen, por lo que Sunny decidió concentrarse en sí mismo.

Volviendo toda su atención a la pelea de entrenamiento, pensó:

"Les deseo lo mejor... incluso si no son reales, les deseo todo lo mejor..."

Largas horas pasaron en un arduo entrenamiento. Lento pero seguro, se estaba acostumbrando a las nuevas proporciones de su extraño y poderoso cuerpo. Su altura, su alcance, su poder... Todo estaba empezando a hacer clic, haciéndolo sentir seguro de sí mismo una vez más.

En algún momento, muerta de cansancio, Sunny decidió tomarse un descanso. Ordenando a Saint que se retirara, se agachó cerca del lago y sacó un poco de agua para lavarse el sudor de la cara. Luego, vertió un poco sobre su cabeza y suspiró, mirando la superficie clara del lago.

La graciosa figura de Saint se reflejaba en ella, y cerca de ella, la suya. Piel de obsidiana, rasgos bestiales, ojos que parecían charcos de oscuridad líquida, cuernos retorcidos... El Maestro Jet había bromeado una vez diciendo que algún día sería un niño de las flores. Al recordarlo, Sunny sonrió.

'Me pregunto qué habría dicho si me hubiera visto de esa manera...'

Y luego, se congeló.

Su sudor se volvió frío.

... Había un tercer reflejo en la superficie del lago.

Era un joven alto y delgado, de piel pálida y cabello negro como el cuervo. Su rostro era afilado y delgado, no exactamente guapo, pero al mismo tiempo encantador y extrañamente hermoso. Sus llamativos ojos no parecían poseer un color propio, y en su lugar reflejaban el mundo sobre sí mismo como dos charcos de plata líquida.

Actualmente, eran tan azules como el cielo vasto e ilimitado.

El joven sonrió agradablemente y luego levantó una mano a modo de saludo.

Una voz dolorosamente familiar resonó de repente en la mente de Sunny.

"Ah, Sunless... Qué agradable es volver a verte, después de todo este tiempo. Solo mírate... ¡bondad! Casi no te reconozco detrás de esa cara temible..."

